

# COMO LUCRAR CONTRA LA CULTURA DEL RUIDO.

Dr. Robert Barti

Director Área de Acústica. LEM

El ruido afecta por igual a todos. No distingue clases sociales, culturales o étnicas. Tenemos ruido, molesto o infernal, en la calle. Tenemos ruido en los restaurantes, bares, cafés, donde hay que gritar para poder superar las voces de los vecinos. Hay calles y barrios enteros donde la proliferación de discotecas y bares musicales, acaba con el merecido descanso de los vecinos. Que nos ocurre? Porqué cualquier manifestación de alegría se traduce en ruido? Es una cuestión cultural, deseamos transmitir nuestro estado de ánimo al prójimo, pero olvidamos de que no a todo el prójimo le puede interesar nuestro estado de ánimo. El ruidoso, impone su ley, y quien se queje ha de saber que puede ser motivo de burla, porque a los problemas de ruido, se les considera por ignorancia, un mal menor. La cultura latina vive hacia afuera de los edificios, la climatología ayuda. Es un problema cultural, y de respeto a los demás. Pero es también un problema que tiene soluciones, unas técnicas otras sancionadoras. Cuando el ruidoso, persiste en su empeño de fastidiar al vecindario un día si y otro también, debe ser castigado y de forma ejemplar. Las penas hasta la fecha, que de llegar lo hacen tarde y mal, son más simbólicas que efectivas. El ruido que origina mayor número de quejas es el ruido de tráfico. En el aspecto técnico, los vehículos deben pasar una prueba de homologación para asegurarse de que no se supera el nivel de ruido máximo permitido por la UE. Esta prueba se concibió a mediados de los 60. Hoy, 35 años mas tarde, se aplica exactamente la misma prueba y con los mismos métodos de medida. Un autobús, por ejemplo, pasa la prueba con el conductor solo, sin ninguna carga. Evidentemente esto nada tiene que ver con las condiciones reales de funcionamiento del vehículo. El problema de la contaminación acústica del siglo XXI, no se va a arreglar utilizando técnicas y métodos de los años 60. Los mapas sónicos no sirven para nada, si no es para gastar grandes sumas de dinero.

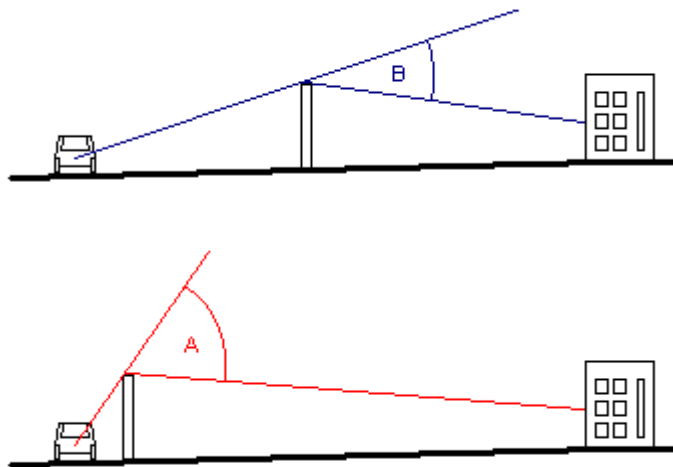
La administración no sabe que hacer, y no quiere seguir las indicaciones que los expertos en la materia están anunciando desde hace varios años; Hay que saber porqué un sonido molesta más que otro. Cuales son los aspectos más nocivos del ruido. Las mediciones en dBA (decibelios ponderados A), no reflejan el grado de molestia o nocividad del ruido. Podemos poner un ejemplo claro: un autobús radia, de media, 10 dBA más que una motocicleta, siendo ésta más molesta. Dos sonidos con el mismo valor en dBA pueden sonar muy distinto. Hay que investigar más, para encontrar soluciones que permitan atacar el problema del ruido por la base; primero hay que saber cómo se mide y qué se mide, luego, dar soluciones. Aislarnos de nuestro entorno es nuestra única alternativa. Claro que en verano habrá que abrir las ventanas, o ponernos aire

acondicionado. Mejorar puertas y ventanas. Estas deben cerrar de forma lo más herméticamente posible. Las correderas mejor desecharlas. Doble ventana con cristal simple, mucho mejor que ventana única con cristal doble. Los locales públicos de restauración deberían dotarse de elementos absorbentes, para conseguir que el ruido en su interior sea mucho menor. Si todos intentamos poner algo de nuestra parte seguro que conseguiremos un entorno mucho mas silencioso.

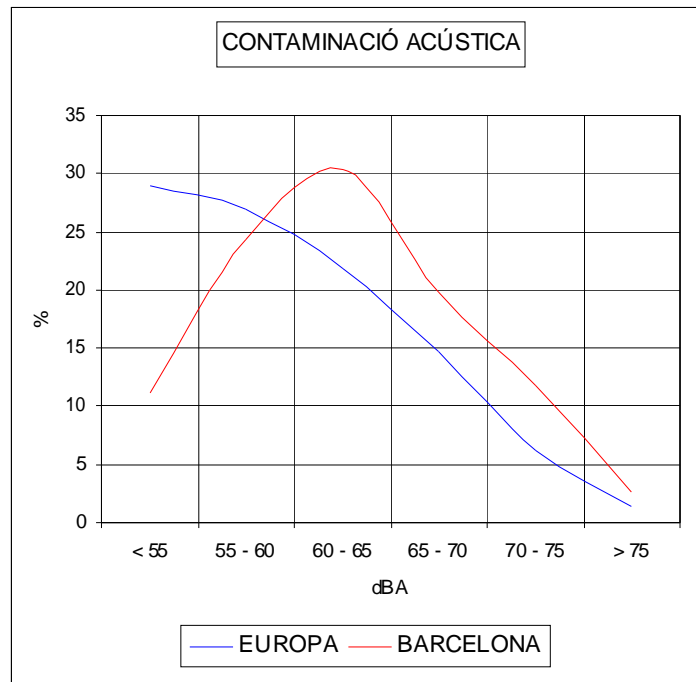
Los materiales mágicos no existen. Se venden soluciones milagrosas que mejoran cualquier problema. Exijan la titulación del técnico que acredite sus conocimientos, verán que pocos encuentran. Lamentablemente para el sector, el intrusismo da al traste con muchas ilusiones. Cuidado con el tipo de material que utilicemos, algunos son altamente peligrosos por su toxicidad y combustibilidad, aunque una vez más, nuestra administración, ajena a la realidad, permite que España sea el único país en Europa que haga uso de ellos. Las barreras acústicas en las ciudades no tienen eficacia. Su campo de aplicación se centra en los márgenes de las carreteras o autopistas. Hay que tener claro que las barreras vegetales no hacen absolutamente nada con el ruido. Son bonitas, y si nos tapan la fuente de ruido, tenemos la sensación de que “suena” menos, pero realmente el nivel de ruido a que estamos expuestos es el mismo. En definitiva debemos exigir más calidad acústica en nuestro entorno, y ser más respetuosos con el prójimo.



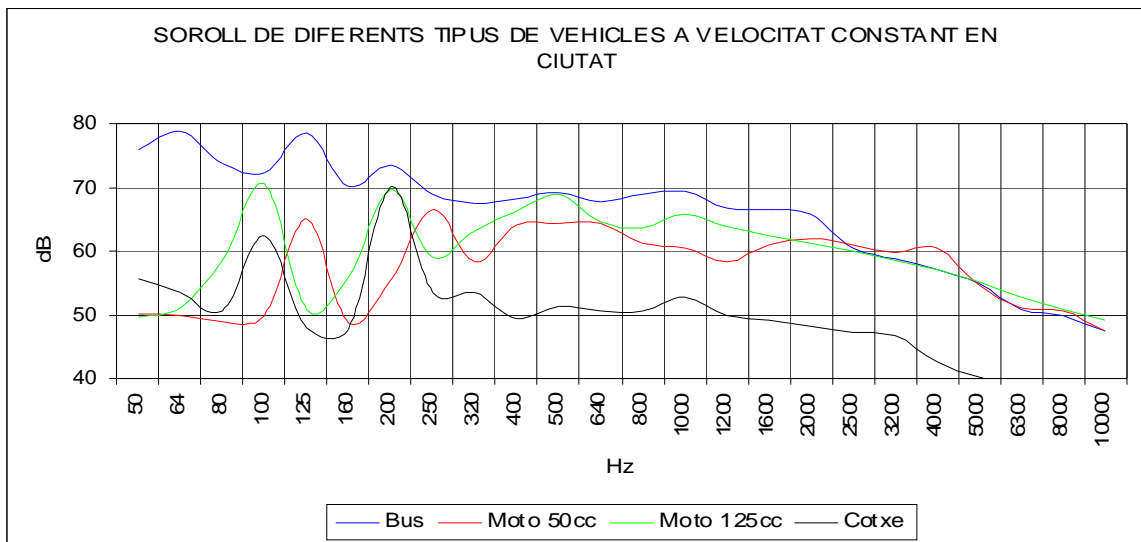
Medición de ruido en la calle. Con velocidad baja, y espacio despejado (Plaza), tenemos ya 77 dBA en la acera.



A mayor ángulo, mayor atenuación (A mejor que B). Cuanto más cerca esté la barrera de la fuente o del receptor, mayor grado de efectividad de ésta.



Porcentaje de población expuesta al ruido en Europa respecto de Barcelona ciudad.



Distribución frecuencial del ruido. El autobús es el más ruidoso.  
El coche el menos ruidoso.



Medida incorrecta del ruido de una motocicleta. El sonómetro está pegado al tubo de escape, no lleva protector, y está alineado con respecto de la salida de gases.